

## EL BUSSISMO: UNA REFORMULACIÓN DE LA IDENTIDAD TERRITORIAL 1987 – 1995

---

Ana María Cossio\*

### LA EFICACIA SIMBÓLICA DEL BUSSISMO

El general (Re) Antonio Bussi, en la génesis de su ingreso a la política, luego de reinstalada la democracia en 1983, dispuso de un caudal político propio,<sup>1</sup> de un “capital simbólico”, en el sentido que le asigna a este concepto el sociólogo Pierre Bourdieu y se refiere a la disposición de un crédito, de un reconocimiento, que permite imponer a los otros una visión, pasada o presente, de las divisiones sociales. La eficacia simbólica depende de la correlación que exista entre la visión propuesta y la realidad; es un poder de hacer las cosas con palabras pero solo si es adecuada a las cosas, la nominación hace a las cosas.<sup>2</sup> Desde esta perspectiva se impone indagar sobre el discurso político de Bussi y establecer cómo nombra esa realidad del pasado y del presente para poder desentrañar las razones por las que dispuso de poder simbólico.

El discurso bussista, desde su irrupción en la escena democrática en 1987, hasta el año 1995 cuando finalmente conquista el gobierno

\* Lic. en Historia (UNT); Master en Comunicación en Universidad de La Rábida.  
anamariacossio@hotmail.com

<sup>1</sup> El 6 de septiembre de 1987, el General Antonio Domingo Bussi, con sólo quince días de campaña electoral obtiene 98.453 votos, con un porcentaje del 18,33 % del total de electores, y se sitúa en el cuarto lugar entre las fuerzas políticas provinciales, durante el segundo comicio para gobernador de Tucumán, luego de reinstalada la democracia en 1983 en la República Argentina.

<sup>2</sup> Bourdieu (1996:141) aclara que “la construcción de los grupos no puede ser una construcción exnihilo”, su condición de éxito es que existan afinidades objetivas entre las personas que serán descriptas en un grupo.

provincial,<sup>3</sup> evidencia un corpus temático articulado en torno a la identidad “tucumana” que denota el intento de resaltar el protagonismo pasado y perdido de esta provincia. Pero, tal como lo establece el historiador Eric Hobsbawm, “la identidad estatal o territorial” es la identidad primordial que se desarrolló en el siglo XX y establece un principio de autoridad sobre cada uno de los habitantes en un trozo de mapa, para brindar homogeneidad política que es “social y funcionalmente necesaria del conjunto de sus ciudadanos, así como necesario es fortalecer los vínculos que los mantiene unidos a un gobierno”.<sup>4</sup>

De manera que nos proponemos establecer las articulaciones que se operaron en torno de la resignificación de la identidad “tucumana”, procurando dar carnadura a este concepto, en tanto consideramos que constituye el puente que homogeneizó las identidades políticas de distintas clases sociales y permitió la configuración de una fuerza hegemónica de dirección vertical que atravesó a todos los sectores sociales: las clases altas, medias y obreras y los marginales. Esta manera de interpelar a los ciudadanos facilitaba la confluencia en un mismo campo político de sectores sociales históricamente confrontados: las identidades locales operan para enmascarar a los individuos socialmente diferenciados y para manipular solidaridades que garanticen el rol hegemónico de las elites en la región.<sup>5</sup>

Entre los núcleos conceptuales principales del discurso bussista, hemos sistematizado tres elementos que conforman ese capital simbólico: la interpelación a un Tucumán orgulloso de su historia nacional; el ocultamiento de la instrumentación del terrorismo de estado en la denominación de “guerra contra la subversión” considerada como una gesta épica de los tucumanos y; la referencia a una élite destinada a grandes proyectos, una aristocracia tucumana que engarzada en su proyecto de poder, salvaría a Tucumán. Y estas ideas-fuerzas, articuladas a su vez, a un eje: la sistemática interpelación a la identidad local, la tucumanidad, y la exaltación y revalorización de esta pertenencia en tensión con el polo de poder constituido por la Capital Fede-

<sup>3</sup> El 2 de julio de 1995, el Gral. Antonio Bussi fue electo gobernador de la provincia de Tucumán por 262.975 votos contra 179.187 de la fórmula Olijela Rivas - José Carbonell del PJ y 108.797 de Rodolfo Campero - Jorge Chein de la UCR, que arrojaban los porcentajes de 45,87 %; 31,25 % y 18,98 % respectivamente.

<sup>4</sup> Hobsbawm (1993:9).

<sup>5</sup> Henrique Martins (1990).

ral, el puerto de Buenos Aires, que se asocia con los intereses de los partidos mayoritarios, el peronismo y el radicalismo, ambos desarrollados en toda la geografía nacional.

En síntesis, a partir de la sistematización de estas construcciones simbólicas, se desarrolla la hipótesis de que, con la hegemonía de los sectores dominantes, se habría formado un campo ideológico de contenido autoritario cohesionado por banderas regionalistas que viabilizaron la confluencia de vastos sectores sociales en un mismo espacio político en la afirmación de las lealtades regionales.<sup>6</sup>

#### TUCUMÁN: UN ESCENARIO PROPICIO PARA EL DESARROLLO DE UN DISCURSO LOCALISTA Y AUTORITARIO

La singularidad de Tucumán constituida a partir de una serie de factores concurrentes ha configurado un escenario propicio para la eficacia de un discurso localista y autoritario. Consideremos estos factores:

1- Marcas del Operativo Independencia:<sup>7</sup> La sociedad tucumana durante 1975 aceptó la versión de que se libraba en la provincia una "guerra" contra la subversión, entre otras variables, porque la localización territorial del ERP, en los cerros tucumanos, hacía plausible la creencia de un enfrentamiento convencional entre dos ejércitos.<sup>8</sup> El decreto secreto 261, del Poder Ejecutivo Nacional, a cargo de la presidente María Estela Martínez de Perón, de similar signo político que

<sup>6</sup> Cossio (1996); Hevia (1989) Se afirma, precisamente, que la base popular del bussismo no altera el contenido político de este partido como una expresión de la burguesía tucumana, quien mediante el sostenimiento de banderas peculiares obtiene lealtades políticas de otros sectores sociales.

<sup>7</sup> Luego de la muerte de Perón, el 5 de febrero de 1975, Isabel Perón concede a los militares el instrumento apto para retornar al campo político y recortar cada vez más el poder civil con la firma del decreto secreto 261 por el que autorizaba al Estado Mayor del Ejército a "ejecutar las operaciones militares necesarias para neutralizar y o aniquilar el accionar de los elementos subversivos que actúan en la provincia de Tucumán".

<sup>8</sup> El tema del Operativo Independencia ya se ha tratado por diversos investigadores y se ha demostrado que no sólo no hubo una guerra sino que este concepto fue manejado comunicacionalmente para generar la idea de un enfrentamiento regular entre dos ejércitos. De todas maneras por documentos secretos del Ejército y por informes de la CIA y del

el Ejecutivo provincial, fue acompañado por un montaje propagandístico y de terror con fines netamente políticos que operaron como instrumentos legitimadores de la represión ilegal en la provincia.<sup>9</sup> Tanto el gobierno provincial, como las Cámaras Legislativas, los partidos políticos mayoritarios, los sectores sindicales y hasta la propia FOTIA, avalaron sin resistencias la disposición del gobierno central que presionaba al gobernador peronista Amado Juri quien, sin embargo, había adherido “fervientemente a las disposiciones de la Excelentísima Señora Presidente de la Nación”.<sup>10</sup>

Esta marca que Tucumán llevará consigo, de haber otorgado consenso social e institucional al Operativo Independencia, parece influir en los hábitos sociales y en la conciencia política de los tucumanos, al punto de ser verificable durante el retorno a la democracia, en 1983, una posición de continuismo o cierta indiferenciación con pautas de la dictadura por parte de la clase política y de diversos sectores sociales.<sup>11</sup>

2-. Emergencia de nuevos actores políticos: La represión ejercida durante el Operativo Independencia y que se amplió y profundizó con la dictadura militar se instrumentó para eliminar los cuadros sindicales, probados largamente durante las reiteradas crisis del azúcar y la militancia de origen estudiantil y profesional.<sup>12</sup> La desaparición física

Departamento de Estado de los EEUU se sabe que frente a 5.000 efectivos militares de las Fuerzas Armadas había en los cerros tucumanos solo alrededor de 70 guerrilleros como número promedio, con una moral muy baja, mal pertrechados y mal alimentados. Para consultar este tema ver Martin Andersen (1993) y Seoane (1991).

<sup>9</sup> Los partidos políticos de mayor representatividad, tanto a nivel nacional como provincial, consideraron apropiada la disposición y sólo Raúl Alfonsín, por entonces un joven dirigente cuestionó la medida. El 13 de febrero de 1975 el Ministro del Interior Alberto Rocamora informaba a través de la Agencia oficial TELAM que el “empleo de las Fuerzas Armadas no ha merecido reparos por parte de ninguna fuerza política, ni declaración, ni notas de desacuerdo” (diario La Gaceta, 13-2-75).

<sup>10</sup> La Gaceta, febrero de 1975.

<sup>11</sup> Isla y Taylor (1994). Según estos autores la justificación de la represión a partir de la creencia de que hubo una guerra –es decir un enfrentamiento entre dos ejércitos regulares– parece ser masiva en la provincia de Tucumán.

<sup>12</sup> La noche en la que se efectivizó el golpe, se produjeron asesinatos y se secuestró y se torturó a gran parte del gabinete provincial. Algunos fueron reconocidos legalmente con posterioridad y quedaron presos, otros están en calidad de desaparecidos. Según la CONADEP, luego del golpe, a los dos centros clandestinos de detención que habilitó Vilas se le sumaron doce más abiertos por Bussi; y hay algunos organismos de derechos huma-

del activismo político y el exilio por el que muchos optaron sin regresar posteriormente a Tucumán, unidos a los cambios estructurales económicos permitieron, según la caracterización del analista político Fernando Hevia, que ingresara un nuevo “actor social en un espacio vacío de provincia, en la vida de una provincia decadente y aislada, que obra como soporte moral e intelectual para todas estas nuevas construcciones políticas: de ahí estos cuadros de ésa pequeña burguesía atrasada de provincia”.<sup>13</sup>

3- Obras del gobierno de facto de Bussi. 1976-77: Asistido por el gobierno nacional, el Operativo Independencia conllevó una faz de asistencia social implementado tanto por Acdel Vilas, primer Jefe del Operativo, como por Antonio Bussi luego del golpe de estado de 1976. Se construyeron caminos, escuelas, pueblos “estratégicos”, barrios, instalaciones deportivas, etc. y se absorbió temporalmente el número de desocupados creando una sensación efímera de prosperidad en la región. Espejismo que desapareció no bien se suspendió el envío de financiación del gobierno nacional, sin quedar montada en Tucumán una infraestructura productiva duradera. Sin embargo, aún cuando muchas de las obras fracasaron, sea por construcción deficiente, planificación errónea y otras causas, esto no opacó la imagen de Bussi “como un administrador enérgico y eficaz. Su combinación de mano dura con arranques popularistas le permitió gozar de una opinión favorable que se volcó hacia él cuando apareció como político diez años después”.<sup>14</sup>

4- Atraso económico y extrema pobreza: A los efectos de vincular la problemática económica de la provincia con el ascenso al poder del bussismo es muy interesante observar los índices de desempleo en

nos que hablan de treinta y tres. El número de desaparecidos en la provincia es todavía desconocido. Se consustanciaron 814 causas judiciales contra Bussi por distintos delitos como torturas, privación ilegítima de la libertad, homicidios, mientras que las denuncias que acumuló la Comisión Bicameral Investigadora de las violaciones a los derechos humanos suman medio millar de desaparecidos, más numerosos testimonios de personas detenidas y torturadas. Martin Andersen, investigador que recorrió las zonas más afectadas calcula en 2.000 las personas desaparecidas en el período que va del Operativo Independencia hasta la dictadura a partir de entrevistas y afirma que: “todavía en octubre de 1985, mucha gente, en especial los campesinos, tenían miedo de hacer denuncias públicas o habían aceptado las pérdidas sufridas con su fatalismo característico.”

<sup>13</sup> Hevia, Fernando, entrevista, junio de 1999.

<sup>14</sup> Hevia, (1989: 31).

un período más extenso. El economista Daniel Kostzer observa que en Tucumán se tienen registros de desempleo, con metodología homogénea desde 1974. Observando la tendencia del mismo concluye que entre 1974 y 1980 éste decreció desde el 10% hasta alrededor del 6%, siendo el mismo en esa época alrededor del doble del desempleo a nivel nacional. Sólo durante los años de la lucha contra la guerrilla el mismo se ubicó más abajo y aumentó la tasa de empleo, posiblemente por los puestos generados desde el estado para la construcción de los pueblos del oeste (teniente Berdina, soldado Maldonado, etc.). A partir de 1980 el desempleo en la provincia inicia una pendiente creciente, con un breve interregno entre octubre de 1982 y 1983, para escalar hasta arriba del 10% a partir de ese momento, llegando a casi el 20% en mayo de 1995 año en que Bussi gana las elecciones.<sup>15</sup>

5- Legitimación social de Bussi por los factores de poder: Bussi durante su gestión de facto hizo fuertes vínculos con empresarios azucareros y con sectores representativos del poder local quienes lo legitimaron y financiaron en su reingreso a la política estando en vigencia el sistema democrático e instalaron y fortalecieron la idea de que en Tucumán se había librado una guerra. Bussi expresaba a un estrato social, ya decadente, pero que mantiene sus privilegios sociales a través de sus apellidos, su arraigo al prestigio de los antepasados, sus gustos, en definitiva su "habitus" según el concepto de Pierre Bourdieu para explicar el proceso de identificación de los individuos con una clase social. Esta sociedad provinciana en retroceso económico viene necesitando del dominio del aparato del Estado para disponer de cargos y canonjías en la Administración Pública, sector que en gran medida la democracia expulsó de sus puestos, tanto para ubicar a cuadros profesionales más comprometidos con el sistema, como para favorecer a sus partidarios con prebendas. Bussi reforzaba ese poder de clase, ese bloque de pequeño dominio y expresaba un refugio provinciano "más acorde con sus valores que la Ucedé percibida como un producto porteño, ajeno y demasiado avanzado por sus propuestas modernizantes y laicistas", según la reflexión de Hevia.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> Kostzer, (1999).

<sup>16</sup> Hevia, (1989).

6- Crisis de representatividad de los partidos políticos: El bussismo, sin embargo, no tenía que convertirse necesariamente en un partido explosivo que capturara velozmente al electorado hasta convertirse en la primera fuerza política. En mayo de 1989 ese partido sumaba más de 70.000 afiliados y en las elecciones provinciales de noviembre de 1989 triunfa con el 46,62% de los votos. Durante 1990 y 1991 y hasta poco antes del triunfo de Ramón Ortega las encuestas le daban un 56,3% de las preferencias.

El voto a Bussi ha sido ampliamente justificado por los ciudadanos y hasta explicado por analistas políticos como un legítimo castigo a la dirigencia tradicional. El Doctor Arturo Ponsati, dirigente de la Democracia Cristiana y más tarde Presidente de la Corte Suprema de Justicia, comparaba por entonces las listas de candidatos de los partidos tradicionales, con prontuarios y se admiraba de la falta de "lucidez y de coraje de la clase política de Tucumán respecto del tema Bussi"<sup>17</sup> ... "Es algo característico de la clase política de aquí. Es incapaz de acordar sobre nada constructivo. Para lo único que se ponen de acuerdo es para taparse los delitos de defraudaciones, de malversaciones, y para aumentarse las remuneraciones desmedidamente. Esos son los únicos acuerdos posibles. Y éste es uno de los detonantes del tema Bussi".<sup>18</sup>

#### EJES CONCEPTUALES Y FUNCIONALIDAD DE LA IDENTIDAD "TUCUMANA" EN EL DISCURSO POLÍTICO BUSSISTA

La anomia en la sociedad tucumana, la crisis profunda de representatividad de la dirigencia local facilitó el éxodo masivo desde las estructuras partidarias tradicionales hacia ése nuevo espacio político sesgado por el caudillismo y por una manera de nombrar e interpelar a los actores políticos que viabilizaba la confluencia en un mismo campo de sectores sociales históricamente confrontados y con representaciones políticas diferenciadas.

<sup>17</sup> En 1987 dos estructuras partidarias conservadoras ofrecieron a Bussi ser candidato a gobernador y las restantes, de partidos representativos (PJ y UCR) entraron en contacto y en negociaciones impropias de quienes quieren preservar los límites del sistema democrático.

<sup>18</sup> López Echague (1988).

Sin embargo, este fenómeno así descrito es oscuro si no lo referimos a “la cuestión de las identidades políticas de los sujetos que constituyen la “clientela” de los caudillos” según Goldman y Salvatore, quienes afirman: “se torna importante considerar la forma en que las interpelaciones ideológicas de los caudillos fueron recepcionadas por sus seguidores. En particular, es crucial investigar las auto-representaciones de los sujetos subalternos en tanto adaptaciones, no exentas de ambigüedades y tensiones del discurso oficial. El lenguaje político constituye el territorio ideal para reconsiderar esta cuestión”.<sup>19</sup>

Algunos estudios sobre la cuestión regional de áreas latinoamericanas en retroceso, como el nordeste brasileiro, nos permiten ciertas vías de acceso para la disposición de un instrumental teórico para la mejor comprensión del bussismo como una emergencia política local, en tanto productor de una nueva semantización de la identidad “tucumana”. La invocación a las fronteras internas –sostiene Paulo Enrique Martins– es funcional al “modo como proceden políticamente los grupos dominantes situados en un espacio periférico para asegurarse sus mecanismos de control en el interior del aparato estatal: sea en la esfera local, regional o nacional. La característica básica del discurso formulado por esas clases dominantes regionales y periféricas es que ellas tienen necesariamente una fijación regionalista. Por el contrario las clases o fracciones hegemónicas situadas al sudeste del Brasil –espacio central de acumulación de capital en Brasil– formulan necesariamente un discurso de carácter nacional”.<sup>20</sup>

Efectivamente, la publicidad electoral y el discurso político bussista, aluden sistemáticamente a la tensión regional con el estado nacional y se reducen a hacer explícita esta cuestión centrada en la apología de la identidad local. Sistematicemos los ejes del discurso electoral bussista de las campañas desde 1987 hasta 1995. Elección de gobernador. Septiembre de 1987:

*Hubo un tiempo en que LOS TUCUMANOS ESTABAN ORGULLOSOS DE SU PROVINCIA.*(Aviso publicitario diario *La Gaceta*, 27-8 página entera)<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Goldman y Salvatore (1998: 25). Aunque los estudios se refieren a formas políticas del siglo XIX es un material útil en la faz comparativa.

<sup>20</sup> Henrique Martins, (1990).

<sup>21</sup>El diario matutino local *La Gaceta* es un medio con verdadera gravitación no solo en la provincia de Tucumán sino en todo el noroeste argentino, y constituye un soporte inevitable de producción y circulación de los relatos políticos provinciales.

*Hubo un tiempo en que TODO EL PAÍS ADMIRABA A LOS TUCUMANOS*  
(Aviso publicitario diario *La Gaceta*, 29-8 página entera)

*Carta a los tucumanos* (Aviso publicitario diario *La Gaceta*, 4-8)

*...disputar la voluntad de los TUCUMANOS en las urnas PARA SALVAR A SU PROVINCIA*

*...Lo hicimos durante una GUERRA Y CON SOLO LOS RECURSOS DE LOS CIUDADANOS TUCUMANOS*

*...Lo hicimos con TODOS LOS TUCUMANOS ARTÍFICES DE LA VICTORIA MILITAR Y DEL RESURGIMIENTO DE LA PROVINCIA*

*...SUPEREMOS NUESTRA DEPENDENCIA CON EL PODER CENTRAL Y CON EL PUERTO DE BUENOS AIRES*

*ELECCIONES PRESIDENCIALES Y DE DIPUTADOS NACIONALES. MAYO DE 1989* (Aviso Publicitario diario *La Gaceta*, 12-5-89)

*Recuerda qué hicieron POR TUCUMÁN Y POR UD. los Alfonsín en más de 5 años de gobierno.*

*Recuerda qué hicieron POR TUCUMÁN Y POR UD. los justicialistas en más de 5 años de gobierno (provincial).*

*Recuerda qué hizo Bussi en Tucumán y por los tucumanos en 18 meses de gobierno NUESTRO PAÍS COMIENZA EN TUCUMÁN*

*FUERZA REPUBLICANA LA FUERZA MORAL DE LOS TUCUMANOS.*

El responsable publicitario de la primera campaña electoral bussista, de septiembre de 1987, Diego Lobo, explica así el contenido de la propaganda que construyó:

“Es un factor muy importante de carácter muy publicitario haber elevado a Tucumán a un rol de protagonista. En una sociedad como la nuestra, aunque sea tener fama por haber matado, le da entidad, una importancia nociva pero importancia al fin. Haber hecho un “buen gobierno” en obras, fue un factor para él importante con carácter muy publicitario. Mencionar literalmente las obras del gobierno de Bussi y subliminalmente el retomar ése protagonismo hace que se concentre en tres palabras. “Bussi ha vuelto”, para *La Gaceta* y para la televisión como eje del

mensaje. Para la publicidad en piezas gráficas se hizo una gran inversión se usaron piezas grandes en donde se enumeraban obras de gobierno, listas y listas (que todo gobierno lo tiene) con las obras. Y se remataba con "Bussi ha vuelto". Una foto enorme, lo más grande posible. Se buscaba acercarse mucho a un perfil de líder o caudillo".<sup>22</sup>

En los mensajes de propaganda electoral ya expuestos, sobre las primeras campañas, se estructura un discurso "anticlase política" en el que Bussi se sitúa afuera del mercado habitual de dirigentes y explota la pertenencia a un ámbito diferente de los partidos tradicionales, ligados en Tucumán y en buena medida en la Argentina de esos años, a la corrupción. Su figura se asociaba así, al orden y a la posibilidad de castigo a los políticos y se proponía eficacia y obras. Las cristalizaciones de estos ejes propagandísticos lo constituyen el slogan partidario "La fuerza moral de los tucumanos" y el símbolo de una escoba acompañado por la publicidad "Limpiemos Tucumán" en las elecciones de renovación legislativa provincial de noviembre de 1989. Pero surge nítida también, la intención de asociar a los tucumanos a una gesta heroica, militar y patriótica, la "guerra contra la subversión" que sustentaría la ilusión de un momento de prestigio y de existencia privilegiada de la provincia en el marco nacional, contrapuesto a la realidad de atraso y olvido en que caía cada vez más la región.<sup>23</sup>

El 3 de octubre de 1993 todo el país participaba en las elecciones para renovar parcialmente la Cámara de Diputados de la Nación y la propaganda electoral bussista recrudece en su versión localista. La estrategia se centra otra vez en la figura de Bussi, quien se presenta como candidato a diputado nacional, y denuncia que representa no

<sup>22</sup> Entrevista de mayo de 1998.

<sup>23</sup> Bussi en ese transcurso de tiempo acumula, según las encuestas de las consultoras, un consenso de la sociedad de alrededor del 60%, que solo pudo desbaratar el gobierno nacional, de extracción justicialista, que intervino la provincia en enero de 1991 y recompuso un frente político y electoral que por primera vez, de manera convincente, desplegó las banderas de los derechos humanos, y su candidato, el cantautor Ramón Ortega, venció por muy estrecho margen en las elecciones para gobernador del 8 de septiembre de 1991. En este trabajo no se incluye el análisis de la propaganda electoral y el discurso político del bussismo en el comicio de este año, en tanto la presencia directa del estado nacional en la provincia, cambió los ejes de discusión, diluyendo el discurso "regionalista" y subrayando el carácter antidemocrático del bussismo.

sólo los verdaderos intereses de Tucumán sino que los otros dos partidos son traidores a esta causa.<sup>24</sup> El jueves 30 aparece una página entera de publicidad con las fotos de los candidatos y lleva el título "Sepa por quien vota" y un texto: "*Estos candidatos no son ni de Menem, ni de Alfonsín. Son sus candidatos. Ellos serán su voz y su voto. Tucumán en el congreso nacional*". (*La Gaceta*, 30-9).

Bussi apelando a su figura de caudillo que busca un contacto directo con las masas, sin intermediarios dirige, como siempre, una solicitada a los "*Tucumanos*" y critica a los políticos que "*normalmente se integran y confunden con los grandes bloques nacionales, perdiendo su representatividad y su identidad*." El lunes 4 de octubre los resultados marcan una clara victoria del justicialismo, pero días después en una solicitada de "*Bussi a los 200.000 republicanos*"<sup>25</sup> se afirma, sin embargo, que:

"Hemos consolidado la herramienta política que es Fuerza Republicana, inspirada en el pensamiento y los altos intereses de Tucumán[...] Ello le permitirá defender exitosamente en el futuro los grandes y supremos intereses de la provincia. Fuerza Republicana se constituye así en el reaseguro legítimo de los intereses cívicos y morales de los tucumanos dentro y fuera de la provincia y como fuerza propia solo deberá rendir cuenta únicamente a los tucumanos. A todos mi compromiso de honor de defender a Tucumán." Gral. A.D. Bussi. (*La Gaceta* 8-10).

El bussismo, cinco meses después, desata una furibunda campaña en contra de la reforma de la Constitución Nacional y, sin embargo, participa de las elecciones del 10 de abril de 1994 que seleccionaba electores y obtiene un rotundo triunfo sobre el orteguismo. El actual vicegobernador de la provincia, Sisto Terán Nougués, de extracción justicialista, adjudica la derrota a causas exteriores al gobierno de Ortega:

<sup>24</sup> Si bien Bussi fue electo diputado nacional en mayo de 1989, no asumió el cargo por un temor manifiesto a ser repudiado por sus pares en ésta Cámara, pero también para prepararse como candidato a gobernador en 1991. Sin embargo la constante fue monopolizar con su figura todas las candidaturas posibles en las distintas secuencias electorales.

<sup>25</sup> Se refiere a los integrantes de su partido Fuerza Republicana.

“Primero hay que situarse en el contexto histórico de 1994, parecía que el peronismo no iba a perder más en Tucumán y que Bussi al haber perdido en el 91 y en el 93 era una fuerza decreciente. Esta es una elección clave en su posterior recuperación electoral. Tuvo la fortuna porque fue una elección absolutamente desmotivada, no había que discutir; venía precedida del Pacto de Olivos y no se discutía nada. El único partido que tenía un interés y que le supo poner mística sin lo cual no existe un proceso eleccionario es Fuerza Republicana por dos motivos para luchar. Primero el no a la reforma y después se hizo eco de la posición de la Iglesia en un tema que parecía menor en el debate constitucional a largo plazo, pero para la Iglesia de Tucumán, que es muy conservadora, era muy importante, que es la profesión de fe del presidente y la oficialidad del culto católico. En otros lugares no tuvo incidencia, se discutía si había que darle o no a Menem la reelección pero a su vez ya estaba zanjada por el Pacto de Olivos.[...] El día domingo de los comicios en todos los sermones de todas las iglesias de Tucumán se exhortaba a no votar por aquellos que querían sacar a Dios de la Constitución. De hecho me tocó personalmente estar en el sermón del cura de acá, de Marcos Paz, y estando en la primera fila de la Iglesia y sabiendo que era candidato a convencional hizo una exhortación al voto a Bussi, directamente. Esa escena se repitió en todas las iglesias de la provincia[...] Esto dá idea del disparate del que estamos hablando y forma parte de las características de nuestra sociedad.”<sup>26</sup>

El viernes 8 de abril una publicidad de Fuerza Republicana comienza citando las palabras de un tucumano que fue presidente en la década del 70 del siglo XIX, Nicolás Avellaneda: *“No arranquéis a Dios del corazón de nuestro pueblo”* y el texto continúa *“Para que nuestra Patria federal y católica no se convierta como lo pretenden Menem y Alfonsín en unitaria y atea”*. En letras más chicas y abajo se lee: *“Se comienza por eliminar a Dios de la Constitución y se termina eliminándolo de la familia y del Hogar”*. El aviso remata con *“Fuerza Republicana, sus candidatos, igual que Ud. tienen fe en Dios.”* (La Gaceta 8-4)

<sup>26</sup> Entrevista a Sisto Terán Nougués, enero de 1999.

El lunes 11 se conoce la victoria del PJ en el orden nacional pero en Tucumán Bussi derrota a Ortega por el 43,53% contra el 37,34% del PJ y la UCR apenas alcanza al 7,71%. Esta elección parece ser un punto de inflexión política de la sociedad en sus opciones electorales y marca la configuración del bussismo como la alternativa reactiva hacia la asfixia económica provocada por el Estado nacional y sus políticas para el interior. El ensamblaje al estado nacional mediante el gobierno de Ortega había expresado la voluntad de la provincia de no aislarse pero el engarce con las políticas nacionales no solo no había supuesto ventajas sino lisa y llanamente la aplicación de una solución final para la "inviabilidad" regional.<sup>27</sup> Es un verdadero indicador del clima político provincial que el 51% de los electores estuvieran en contra de la reforma y de la reelección y que el 43,5 % de los votos, a través de Fuerza Republicana, se hubieran sustraído de las opciones mayoritarias de los partidos nacionales.<sup>28</sup> El bussismo triunfante, emergió como una representación aislada y solitaria, sin alianzas nacionales, en una provincia periférica y con una configuración ideológica de tono netamente conservador y localista.<sup>29</sup> En la propaganda elec-

<sup>27</sup> "Inviabiles" es la calificación que en el año 93 el Banco Mundial hacía de varias provincias argentinas. Pucci (s/año: 102). Es precisamente en la etapa de la administración Ortega cuando el gobierno nacional implementa el ajuste a las provincias exigido por la concepción neoliberal menemista que entrega el mercado interno al dumping internacional de los grandes grupos económicos y promueve la desindustrialización y la reconversión de la Argentina en país comprador. El historiador Roberto Pucci pone en evidencia el deterioro que la desregulación azucarera de 1991, a contrapelo del mercado mundial del azúcar que no es libre sino prolijamente controlado, provocó en la economía tucumana. Estima que: "la desregulación afectó al sistema azucarero como un todo, pero los mayores perjuicios se descargan en cascada sobre los factores más débiles. Desamparó de modo unilateral a la producción nacional azucarera frente a la competencia de excedentes subsidiados, amenazando con la ruina de todo el sector, que debió operar con niveles de precios a pérdida durante las zafras de 1991 a 1993, con topes emanados del nivel arancelario establecido por Cavallo; mientras el precio mundial promedio rondaba los 66 centavos de dólar por kilogramo, en nuestro mercado caía a un promedio de 25-30 centavos, llegando en 1992 a un piso de 18 centavos el kilogramo. El producto azucarero tucumano se derrumbó a un tercio de su promedio histórico."

<sup>28</sup> Consultora Mora y Araujo, La Gaceta, abril de 1994.

<sup>29</sup> El bussismo en sus inicios intentó expandirse hacia las provincias del noroeste y mantuvo vínculos y alianzas con otros partidos provinciales conservadores y dirigentes de la derecha capitalina y también con ex - militares del proceso. La derrota en 1991 le truncó a Bussi sus expectativas presidenciales restringiéndolo a un partido local.

toral de esta campaña es nítido el carácter ultramontano y clerical de sus criterios constitucionales que llevaron a Tucumán a la paradoja de impedir que un político no católico pueda ser gobernador, mientras esta cláusula se destrababa en la reforma de la Constitución nacional para los candidatos a presidentes.<sup>30</sup>

Es posible, entonces, enmarcar al bussismo como un “regionalismo” conservador, refractario de lo nacional por el sistemático deterioro económico y por la pérdida de peso político de sus élites locales en la nueva configuración de clases y sectores dirigenciales nacionales.<sup>31</sup> Pero lo que resulta verdaderamente sorprendente y porqué no decirlo, aterrador, es que los más abyectos y aberrantes crímenes de lesa humanidad permanezcan embozados en la justificación de una “guerra santa”, heroica, y subsumidos a su vez, en una gesta histórica tucumana que brinda a esta sociedad, diez años después de los acontecimientos, luego de las acciones esclarecedoras de la justicia, elementos para configurar un discurso “regionalista”, con evidentes resabios de resentimiento y que aluden, más que a una denuncia política legítima, al intento del restablecimiento de un “status”, una especie de “honor local” avasallado por el estado nacional o en este caso por sus representantes políticos, los partidos tradicionales argentinos, el justicialismo y los radicales. Es Hobsbawm, precisamente, quien argumenta que “cierto tipo de frustración colectiva explica el atractivo de una identidad más desarrollada”.<sup>32</sup>

Los mensajes depurados de la publicidad, adquieren en boca de Bussi, altos niveles de precisión sobre los contenidos de su discurso

<sup>30</sup> La Constitución bussista de 1990 exige la profesión de fe católica para los gobernadores. La imbricación del bussismo con la Iglesia y con la fuerte grey católica provincial es un tema que merece mejor estudio para la comprensión del desarrollo de esta fuerza política. Por ahora señalamos que la identificación de los intereses eclesiales con los del bussismo en esta coyuntura, perfilan los rasgos atrasados y conservadores propios de la burguesía local, que mantiene un fuerte vínculo con el Opus Dei.

<sup>31</sup> Cardoso do Silva (1990:16) advierte en sus investigaciones sobre región y regionalismo que “la perspectiva histórica evidencia los tipos de tensión que caracteriza la construcción del Estado Nacional, casos en que gobiernos locales gozaban de autonomía relativa perdiéndola gradualmente para centros nacionales de poder. En tales circunstancias los conflictos de clase aparecen mediados por las confrontaciones entre centro de poder y sus periferias. La identidad regional y las lealtades que élites locales conforman, desempeñan un importante papel en la configuración de las luchas políticas que marcaron la conformación de los estados modernos”.

<sup>32</sup> *Ibidem*.

político, pero adosados de una extrema brutalidad y de una provocación inusual, incluso, para los ámbitos militares comprometidos con la dictadura. Tanto en el programa de Las Peras del Olmo, emitido por el canal 8 de aire local, como en otras entrevistas, Bussi reitera, sobre la cuestión de las violaciones a los derechos humanos, una serie de apreciaciones en que: en primer lugar miente sobre cómo se resolvió su situación judicial,<sup>33</sup> luego niega absolutamente la instrumentación del terrorismo de estado y apela a la categoría de guerra para justificar las acciones más aberrantes, utilizando los términos más ofensivos<sup>34</sup> y, en tercer lugar y cuando carece de una argumentación y quiere cerrar el tema, recurre obsesivamente a una frase construida “trazar una raya con el pasado que no es olvido”, argumento común de los militares involucrados en la represión que pretendieron cortar con el pasado y crear una nueva memoria colectiva. Interrogado por los periodistas sobre la existencia de treinta y tres campos de detención ilegal en Tucumán, según las organizaciones de derechos humanos, contesta:

“No ha habido porque no era necesario y si hubiera sido necesario lo habríamos hecho público como lo hizo mi antecesor el general Vilas con la famosa escuelita de Famaillá que yo la levanté de inmediato. Nosotros teníamos toda la infraestructura policíaca en cuyos calabozos y en cuyas guardias alojábamos a los detenidos, a los prisioneros ó a los incursos de sospe-

<sup>33</sup> Durante el gobierno del Dr. Raúl Alfonsín se sancionó las llamadas leyes de Punto Final y Obediencia Debida. En la primera ley, de fines de 1985, se establecía un límite de sesenta días para realizar las citaciones judiciales; transcurrido este tiempo, las causas caducaban. La Cámara Federal de Tucumán, que tenía inicialmente las causas contra Bussi por delitos cometidos en la represión, se declaró incompetente y las causas se giraron a la justicia federal de Córdoba. Mientras se resolvía la contienda de competencia, la Cámara de Tucumán se abstuvo de citar a declarar a Bussi dentro del término de sesenta días como lo establecía la ley 23.492 de Punto Final, por lo que la acción penal quedó extinguida. Así lo declaró la Corte Suprema de Justicia de la Nación el 23 de junio de 1988.

<sup>34</sup> En referencia a los grupos de derechos humanos, madres de plaza de mayo y partidos que cuestionaban su candidatura en 1987, había dicho: “Esas voces agoreras, mensajeras del odio, del rencor y la venganza, que parecen reclamar el regreso de sus manadas derrotadas por el pueblo y el Ejército, aúllan en vano, porque las manadas no podrán volver...” “es tarde para imputaciones propias de lobas solitarias en Tucumán. No me llegan ni me tocan”. La Gaceta 25-8-87

chas ciertas de estar en relación con la subversión[...] Acá no, un campo de concentración es un lugar de reunión de prisioneros que la acción psicológica los tergiversa, los rebautiza conforme con fines inconfesable a fin de querer ensuciar la guerra justa[...] Yo he sido juzgado y he sido absuelto no por las leyes de obediencia debida y punto final sino por los tribunales militares y ordinarios de toda la República en todas sus instancias. Hay que trazar una raya con el pasado. Yo digo una raya para no dejarnos atrapar, no olvidarlo, debe ser fuente de inspiración permanente. Una raya [...] He transitado por todos los estrados de todos los juzgados militares y ordinarios del país y nadie me pudo demostrar ninguna transgresión a las leyes de la guerra[...] Es más estos supuestos campos de concentración han sido visitados por la Cruz Roja Internacional y por todos los organismos de derechos humanos del mundo, de Argentina y de Tucumán...”<sup>35</sup>

La articulación que asegura el discurso bussista a partir de la legitimación de la brutal represión ejercida durante el Operativo Independencia y la dictadura contra la sociedad y su transformación en gesta épica, asociada con la historia de la provincia durante el siglo XIX y principios del XX, que autorizaron a la emergencia de un orgullo provincial y a la configuración de una élite inserta en los esquemas nacionales de poder, parecen operar en la sociedad tucumana como un revulsivo ideológico que posibilitó resignificar coyunturalmente la identidad “tucumana” imprimiéndole un carácter retrasado y conservador y adosándole la promesa de una restauración moral. El día de la asunción, el 29 de octubre de 1995, en su discurso en el teatro San Martín, donde se realizó la ceremonia, Bussi reitera las reivindicaciones históricas de Tucumán y en un párrafo, el más aplaudido, dice:

“Tucumanos como hicieron aquellos corajudos comprovincianos en las luchas de la Independencia, que supieron ser anfitriones para que la patria alumbrara en tierra tucumana y no conforme con todo ello escribieron la Constitución integrando y consolidando la República e irradiaron cultura y educación por déca-

<sup>35</sup> Programa de “Las Peras del Olmo”, última semana de junio de 1995. Copia en mi poder.

das enteras a generaciones de argentinos. [arengando]: Así también y hoy lo intentaremos porque corre por nuestras venas la sangre de argentinos grandes que dieron todo sin pedir nada para rescatar a Tucumán de su crisis y recuperar la palabra felicidad nuestra y de nuestros hijos”.<sup>36</sup>

La concepción elitista de Bussi y sus estrechos vínculos con la burguesía tucumana quedan de manifiesto al responder una pregunta sobre el Fondo Patriótico Azucarero<sup>37</sup>:

“Fue administrado por apellidos históricos tucumanos; lo único que hizo el estado fue ingresarlos y egresarlos para registrar su existencia. Estos apellidos fundadores de la provincia. Hay apellidos que nacen con la misma provincia ó con la misma república, son apellidos que su solo nombre genera así una sensación de seriedad, de honestidad, de transparencia. Esas personas, esas excelencias tucumanas administraron el Fondo Patriótico y allí está en el Tribunal de Cuentas el registro de esos fondos. Su inversión fue administrada por los mismos que los proveyeron, sin la pistola, sin la pistola<sup>38</sup> [sonriendo] porque hoy son mis mejores y mis mayores amigos, esos que aportaron, esos que administraron, hoy tengo el privilegio de decir que son mis mejores amigos”.<sup>39</sup>

<sup>36</sup> Este acto fue transmitido en vivo por Canal 8, copia en mi poder. Bussi alude en el discurso a la incidencia de Tucumán en la historia nacional. Durante el siglo XIX, Tucumán y los tucumanos tuvieron un fuerte protagonismo en las más importantes decisiones de la política nacional. En 1816 esta provincia fue sede del Congreso que declaró la independencia nacional; la estructura jurídica de la Constitución Nacional de 1853 la redactó un tucumano, Juan Bautista Alberdi y dos presidentes en la segunda mitad de ese siglo fueron tucumanos: Nicolás Avellaneda y Julio A. Roca.

<sup>37</sup> El 11 de junio de 1976 integrantes de la Federación Económica de Tucumán y de la Unión Industrial ofrecieron al gobierno de Bussi una “contribución patriótica al margen de sus obligaciones tributarias”(La Gaceta 12-6-76). El 26 de agosto de ese año se crea por decreto ley 4.536 el Fondo Patriótico Azucarero entidad en la que 13 ingenios aportaron (según Bussi porque nunca se rindió cuentas debidamente), la suma de U\$S 3.640.000. Estos recursos económicos fueron extraordinarios y se justificaron en la “guerra” librada contra la subversión.

<sup>38</sup> El periodista había hecho mención a los aportes realizados bajo presión.

<sup>39</sup> “Las Peras del Olmo”, junio de 1995.

## CONCLUSIONES

El 2 de julio de 1995, el General Antonio Bussi fue electo gobernador de la provincia de Tucumán. Esa noche, y conocidas ya las tendencias del escrutinio, dirige a una nutrida manifestación frente al Grand Hotel, lugar en el que se monta un palco provisorio, un discurso que consideramos una verdadera apología de la “tucumanidad”; el tono de arenga fue constante y en sus tramos finales, sostiene:

“Yo les prometo tucumanos por mi honor y por mi familia que así como defendí la patria común [se escuchan bravos] con la misma pasión, con el mismo compromiso defenderé a Tucumán. No soy tucumano pero me siento el mejor de los tucumanos. Lo conduciré con justicia, lo conduciré con el esfuerzo como fuera siempre seré el primero del sacrificio y con mi gobierno participativo y solidario daremos el ejemplo de honestidad y el ejemplo del trabajo por Uds. tucumanos y por nuestros ancestros realizaremos todos juntos la epopeya de volver a Tucumán...[se escuchan gritos, cornetas Bussi, Bussi!!]. De un Tucumán que le ofrezca oportunidades a hijos y nietos. Tucumán demostrará de lo que son capaces los tucumanos. Los goberné en las malas y los gobernaré en las buenas junto a todos los tucumanos con los mejores peronistas y los mejores radicales...VIVA TUCUMÁN VIVA LA PATRIA QUE DIOS LOS ACOMPAÑE TUCUMANOS”<sup>40</sup>

Emergen claramente los tres ejes discursivos que inicialmente señalamos como configurativos del capital simbólico bussista. Los reiteramos: 1- La constante mención a un pasado histórico heroico y grandioso de Tucumán que se debe recuperar, y unido a este concepto, la reconsideración de la tucumanidad como una categoría que contiene valores intrínsecos enfrentada a otras construcciones políticas que no responden a los intereses provinciales. 2- La ocultación de la implementación del terrorismo de estado en la figura de “guerra contra la subversión” y una exaltación de esta supuesta gesta como un momento de auge de la tucumanidad. 3- La delimitación social y política de una élite, fundante de la Nación y de la provincia, de una aristocracia llamada por Bussi “excelencias”, que dispone de cualidades mora-

<sup>40</sup> Este acto fue transmitido en vivo por Canal 8, copia en mi poder.

les y de méritos casi naturales para gobernar y que por sí sola garantiza un manejo idóneo del poder.

El bussismo ha producido un discurso que interpela a los ciudadanos a partir de una reformulación de la identidad "tucumana", en tanto ha dado "prioridad a una identificación determinada por sobre todas las demás, puesto que en la práctica todos somos seres multidimensionales".<sup>41</sup> Esto evidencia una problemática regional que excede, obviamente, la coyuntural apropiación y reformulación de estas banderas por parte de esta fuerza política: Interpretar al bussismo como una emergencia política local de la tensión regional, dando cuenta de la construcción de un campo político liderado por las élites provinciales, no incluye una valoración intrínsecamente negativa de los conceptos "localismo", "regionalismo" y "federalismo" o a la inversa, de una consideración mecánicamente positiva del término "nacional", todos ellos merecen ser tratados desde una perspectiva histórica.

Además esta fuerza política se ha desplegado durante la coyuntura de la aplicación del modelo neoliberal del ministro Cavallo y, aunque ha expresado, engarzado a otros temas, el malestar que la retracción económica y la desarticulación regional generaron en la sociedad, sin embargo, apenas hubo conquistado el poder, no solo no restituyó la autonomía relativa de Tucumán, ni promovió la expansión cultural y económica de la región, sino que se constituyó en un gobierno local totalmente funcional al modelo menemista, agravando la crisis.<sup>42</sup>

<sup>41</sup> Hobsbawm (1993: 5).

<sup>42</sup> En cuatro años de gobierno el bussismo no sólo no encontró el rumbo para sacar a Tucumán de su crisis sino que la situación se agudizó profundamente. El gobierno de Ortega dejó una deuda pública de 600 millones de dólares que el gobierno siguiente duplicó y acrecentó en 1.450 millones. Tucumán no es la provincia más rica de la Argentina sino que es una de las más pobres. Tiene los mayores índices de desocupación y mortalidad infantil del país. Por otra parte el gobierno de Bussi fue perfectamente operativo al modelo neoliberal del menemismo poniendo en riesgo los verdaderos intereses de Tucumán: los industriales azucareros y los cañeros se quejaron sistemáticamente por la absoluta inacción del gobierno provincial en la defensa de sus intereses ante los acuerdos establecidos por el Mercosur que favorecerían la introducción de azúcar desde Brasil con precios subsidiados. El ministro de la Nación menemista, Carlos Corach dijo preferir el bussismo al peronismo en Tucumán porque le garantizaba la paz social. La ineficacia ha sido acompañada también por resonantes casos de corrupción y por juicios políticos a funcionarios complicados con negociados. Pero fundamentalmente ha recaído sobre Bussi la denuncia, originada en el Juicio del Juez Baltazar Garzón al terrorismo de estado en la Argentina, de la posesión de

Eric Hobsbawm, observa que el desarrollo de estas nuevas formas de “políticas de identidad” pueden o no apelar a la etnicidad, o crear nuevas etnicidades, o encontrar expresión a través de la religión, o también presentarse como patriotismo estatal; más allá de la diversidad de enfoques y lecturas que sean factibles de hacer sobre la emergencia y naturaleza del bussismo, este autor, plantea un marco necesario para el desenvolvimiento de las políticas identitarias: “Lo que estos desarrollos tienen en común es un debilitamiento del viejo modelo de Estado-nación gobernado desde un solo centro”<sup>43</sup> y concluye: “No es mi tarea aquí juzgarlos, pero tengo que concluir diciendo que estos movimientos, a pesar de su vitalidad, son esencialmente negativos: en el mejor de los casos, se trata de gritos de dolor y llamadas de socorro; y en el peor, de ciegas protestas, particularmente de aquellos sin esperanza. No ofrecen ninguna solución política o de ningún otro tipo porque no piensan en términos de soluciones.”<sup>44</sup>

numerosas y millonarias cuentas en el exterior: en Suiza, en Estados Unidos y en Luxemburgo, que han promovido causas en la justicia federal por enriquecimiento ilícito y han motivado también un juicio político que lo suspendió de sus funciones por 45 días pero no pudo destituirlo por carecer la oposición de la mayoría necesaria en la Legislatura. Tanto en juzgados de la provincia como en Capital Federal se investigan desapariciones de niños nacidos en cautiverio que comprometen seriamente a Bussi como responsable. El 6 de junio de 1999, se votó en Tucumán para elegir nuevo gobernador y ganó la fórmula peronista Julio Miranda - Sisto Terán contra la de Ricardo Bussi acompañado por el entonces intendente de FR, Oscar Paz, por un estrecho margen de 6000 votos.

<sup>43</sup> Ibidem, pág. 15.

<sup>44</sup> Ibidem, pág. 17.

BIBLIOGRAFÍA

- Andersen, Martin *Dossier Secreto, el Mito de la Guerra Sucia*, Edit. Planeta, 1993.
- Balan, Jorge, "Una cuestión regional en la Argentina. Burguesías provinciales y Mercado nacional en el desarrollo agroexportador". *Desarrollo Económico* No.69. Buenos Aires. 1978.
- Bobbio, N., Matteucci, N. y Pacquino, G., *Diccionario de Política*. S. XXI, México, 1998.
- Bolsi, Alfredo y Pucci, Roberto, "Evolución y problemas de la Agroindustria del Azúcar" en *Problemas Agrarios del NOA*. I.E.G. Tucumán. 1997.
- Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Editorial Gedisa. 1996.
- Cardoso Do Silva, Vera Alice, En *Historia regional y transformación social* en Da Silva, Marcos, Cordenacao, *República e migalhas, Historia regional e local*. CNPG, 1990, San Pablo.
- Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Editorial Gedisa. Barcelona. 1995.
- Cossio, Ana María, "Construcción simbólica del bussismo en Tucumán a través de la propaganda electoral". Tesis de maestría en "Comunicación e Industrias Audiovisuales en el Espacio Iberoamericano". Univ. Internac. de Andalucía. Sede La Rábida. 1996.
- Goldman, Noemí y Salvatore, Ricardo. *Caudillismos riopltenses, nuevas miradas a un viejo problema*, Edit. Eudeba, 1998.
- Henrique Martins, Paulo, "Nordeste y cuestión regional: Los equívocos del debate" en *República e migalhas, Historia regional e local*. CNPG, 1990, San Pablo.
- Hevia, Fernando, "Tucumán y el impacto del bussismo", en *Revista Norte Andino*, 1989.
- Hobsbawm, Eric., "Identidad". Conferencia del congreso "Los nacionalismos en Europa: Pasado y Presente", Santiago de Compostela, 27-29 de setiembre de 1993.
- Isla, Alejandro y Taylor, Julie, "Terror e identidad en los Andes. El caso del noroeste argentino". *Revista Andina* No. 2, diciembre de 1995.
- Kostzer, Daniel, *Informe económico del CEDENOA*. Año 1999.
- López Echague, Hernán, *El enigma del General*. Editorial Sudamericana. 1991.
- López Echague, Hernán, entrevista con el Doctor Arturo Ponsati en *Revista Plural* 9, Abril de 1988.

- Manzanal, Mabel. "La cuestión regional en la Argentina de fin de siglo". En *Realidad Económica*, No. 166.
- Medina, Darío, "La economía de Tucumán y el subdesarrollo económico del Norte Argentino, UNT, Facultad de Ciencias Económicas. Cátedra de Estadística. 1986;
- Pucci, Roberto, "Ajuste y crisis en el NOA. El caso Tucumán". En *Revista Realidad Económica*, No. 27.
- Pucci, Roberto, "Crecimiento, mercados y políticas en el azúcar, 1880-1930: los casos del Brasil y de la Argentina. En revista "Realidad económica", No. 167.
- Seoane, María, *Todo o nada*, Edic. Planeta, 1991.

#### ENTREVISTAS

- Garrocho, Ramiro, Entrevista de octubre de 1997.
- Hevia, Fernando, Entrevista, junio de 1999.
- Lobo, Diego, Entrevista, mayo de 1998.
- Terán Nougués, Sisto, Entrevista, enero de 1999.

#### FUENTES PERIODÍSTICAS

##### DIARIOS

Diarios Nacionales: *Página 12* y *Clarín*.

Diarios Provinciales: *La Gaceta* de Tucumán. Períodos relevados: Se tomó como criterio uniforme realizar un relevamiento de la publicidad durante el mes anterior de cada una de las siete campañas: septiembre de 1987, mayo de 1989 y noviembre de 1989, septiembre de 1991, octubre de 1993, abril de 1994 y julio de 1995.

Periódicos: Consultas a *El Periódico*, de Tucumán, de aparición semanal. Año 1995.

##### AUDIOVISUALES

- Material audiovisual cedido por Canal 8. Archivo del Informativo local:
- 1.-Bussi votando en la escuela pertinente y declaraciones sobre la campaña. Elecciones de diputados nacionales 3 de octubre de 1993. Archivo del Informativo local.
  - 2.- Nota a Bussi. Resultado de las elecciones de diputados nacionales

y denuncias de irregularidades electorales del 3 de octubre de 1993. Archivo del informativo local.

3.- Reportaje a Bussi sobre el resultado de las elecciones de convencionales constituyentes. 13 de abril de 1994. Archivo del informativo local.

4.- Reportaje a Bussi sobre la fecha de elección para gobernador y sobre listas de desaparecidos. 1 de abril de 1995. Periodista Ramiro Garrocho.

5.- Elecciones presidenciales del 14 de mayo de 1995. Secuencias de Bussi votando en la escuela José Mármol y declaraciones posteriores. Periodista Marivé Calvi.

6.- Conferencia de Prensa en Casa de gobierno sobre la reunión mantenida entre Bussi y el gobernador Ortega. Periodista Walter Gallardo. 20 de abril de 1995.

7.- Secuencias del festejo de simpatizantes de Fuerza Republicana frente a la sede partidaria por el triunfo del 2 de julio de 1995. Notas a la gente sobre el triunfo.

8.- Discurso de Bussi en el Grand Hotel la noche del 2 de julio de 1995, luego ganar parcialmente las elecciones. Secuencias de los manifestantes.

9.- Entrevista periodística a Bussi la noche del triunfo. Reflexiones. 2 de julio de 1995

10.- Discurso de asunción en el Teatro San Martín. 29 de octubre de 1995.

11.- Conferencia de prensa en el foyer del Teatro San Martín del 29 de octubre de 1995. Periodista Sonia García. Archivo del Informativo local.

12.- Programa "Las Peras del Olmo". Programa especial de dos horas: Ronda con Fuerza Republicana. Entrevista al General Bussi. 21 de junio de 1995.

13.- Programas de "Las Peras del Olmo", 3 de mayo hasta el 26 de julio de 1995.